

Las acciones bélicas de Cerro Tarapacá y Güepí tenían importancia estratégica de tercer nivel. Las fuerzas peruanas de importancia estratégica significativa se encontraban en Puerto Arturo, Iquitos y Leticia que no pudieron ser atacadas por el triunfo peruano en la emboscada de Puca Urco (Saravia para los colombianos).

DESENVOLVIMIENTO DE LA ESTRATEGIA OPERACIONAL CONJUNTA EN LA VICTORIA MILITAR PERUANA DE LA GUERRA DE LETICIA DE 1932 - 1934



El Coronel Montagne extremo izquierdo supervisando un Puesto de Batería Cañón Schneider de 75mm.

The war actions of Cerro Tarapacá and Güepí had third-level strategic importance. The significant peruvian forces were in Puerto Arturo, Iquitos and Leticia, which could not be attacked due to the Peruvian triumph in the confrontation of Puca Urco (Saravia for the Colombians).



**Jorge Ernesto Llosa
Montagne**

Autor del libro “Yo, Soldado del Ejército y de la Constitución”. Lima, 2019. Se ha desempeñado como Gobernador Regional de Pasco (2000-2001); Asesor del Comité de Desarrollo y Autodefensa de Pozuzo Oxapampa, Pasco; Administrador en el Instituto de Desarrollo Alternativo-IDDA en el VRAEM, San Francisco, La Mar, Ayacucho. Director General de la Oficina de Coordinación y Enlace Multisectorial en la Presidencia del Consejo de Ministros; y Coordinador en la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Relaciones Exteriores. Docente en Gerencia de Recursos Humanos; Bachiller en CC. Administrativas por la Universidad de Lima. Le han sido otorgadas las distinciones “Medalla Patriota Bicentenario”, “Medalla al mérito” de la municipalidad distrital de Pozuzo. Es miembro asociado en la Benemérita Sociedad Fundadores de la Independencia, Defensores el 2 de mayo de 1866 y Defensores Calificados de la Patria.

Llosa, J. (2020). "Desenvolvimiento de la Estrategia Operacional Conjunta en la Victoria Militar Peruana de la Guerra de Leticia de 1932 - 1934". *Pensamiento Conjunto*, Año 8, Núm 1, pp. 73-82
ISSN° 2707-3661

I. PERUANOS TOMAN LETICIA

El 1 de setiembre de 1933 tan solo 48 civiles toman Leticia liderados formalmente por el ingeniero Oscar Ordóñez para darle un carácter netamente civil a la operación, pero la ejecución militarmente estuvo asesorada por el alférez EP Juan Francisco La Rosa Guevara. Los destacamentos militares y policiales que Colombia había instalado en dos años de ocupación no opusieron resistencia y, arriando su bandera fueron embarcados rumbo al Brasil.

El presidente Leguía había ordenado se guarde en secreto cinco años el Tratado Salomón – Lozano que él también ordenó firmar un 24 de marzo de 1922. El 20 de diciembre de 1927 este gobierno dictatorial manda ratificar el tratado por el congreso y se formalizó así el compromiso de entregar Leticia y seis poblados peruanos más a Colombia,¹ además de 97,272 kilómetros cuadrados.² Pero la entrega efectiva de esos territorios peruanos Leguía la posterga casi tres años más, hasta el 18 de agosto de 1930.

Las nuevas autoridades colombianas de ocupación del territorio cedido, habían cometido abusos e incumplimiento de los alcances del tratado en detrimento de veinte mil peruanos que vieron obstruidas sus actividades

1 Loretoyacu, Hamaca-Yacu, Santa Sofia, Victoria, La Chorrera y El Encanto.

2 El área del “Trapezio Amazónico” cedido a Colombia es de 7,272km². 7 ha. A la que hay que agregar los más de 90,000 kilómetros cuadrados del área existente entre los ríos Putumayo y Caquetá, área donde el Perú no solo tenía derechos legítimos desde el Virreinato, sino ocupación y presencia real. Colombia en contra parte en este Tratado cedió a cambio al Perú tan solo 463 km². 17 há. en el triángulo del Cuhimbé. A todas luces, un tratado inequitativo por decir lo menos.

PALABRAS CLAVE: HISTORIA MILITAR, POLEMOLÓGÍA, BÚSCASUS BELLI, RELACIONES INTERNACIONALES, ESTRATEGIA MILITAR CONJUNTA, COMANDO EN TEATRO DE OPERACIONES, INTELIGENCIA MILITAR, ANÁLISIS POLÍTICO ESTRATÉGICO, PAZ.

KEYWORDS: MILITARY HISTORY - POLEMOLGY - CASUS BELLI - INTERNATIONAL RELATIONS - JOINT MILITARY STRATEGY - COMMAND IN THEATER OF OPERATIONS - MILITARY INTELLIGENCE



comerciales y de todo tipo. En Loreto se invocó la inejecutabilidad del tratado por parte de la población y, también, por la la Junta Patriótica Nacional que se constituyó en Iquitos para tal fin presidida por el Cte. Isauro Calderón.

La toma de Leticia cedida, configuró así el *casus belli* de una nueva guerra que el Perú debió enfrentar y que comprometió el despliegue por ambos países de sus tres armas: Ejército, Marina y Aviación. Siendo éste el *casus belli*, la victoria militar correspondería a quien mantuviera su ocupación sobre Leticia hasta el final de las hostilidades, es decir, hasta la firma del armisticio.

Colombia obviamente no se quedó de brazos cruzados. Despachó su destacamento Amazonas, surcando el río del mismo nombre, hacia el Perú, al mando del general Vásquez Cobo para «castigar a los revoltosos peruanos» y tratar de recuperar Leticia. Por ello el inicio propiamente de esta guerra, recae en Colombia, dado que fue ese país el que desplegó sus fuerzas al ataque sin mediar intento alguno de negociación diplomática. El Perú se puso en alerta máxima. Inicialmente el nuevo gobierno constitucional³ de Sánchez Cerro nombra al coronel Víctor Ramos Comandante General de la Vª División con sede en Iquitos en setiembre de 1932.⁴

La estrategia ofensiva establecida por el alto mando militar colombiano se componía de tres fases. En la primera de ellas se estableció una aproximación doble hacia el teatro de guerra. Una por el Este o frente oriental a cargo del destacamento Amazonas y, otra por el Oeste o frente occidental a cargo del destacamento Putumayo, el cual avanzó utilizando las rutas y trochas abiertas desde el Huila, Caquetá y Nariño hasta el mismo Putumayo en Puerto Asís y Puerto Ospina.^{5 6}

II. PERÚ SE HACE DEL TRIUNFO EN LA PRIMERA ACCIÓN BÉLICA DE LA GUERRA

El Cuerpo de Aviación del Perú - CAP⁷ dispone el sobrevuelo de las aguas del río Amazonas brasileño, logrando la escuadrilla al mando del teniente comandante Baltazar Montoya, descubrir el 13 de febrero de 1933 la progresión hacia el Perú del general Vásquez Cobo y su destacamento. Al día siguiente, el catorce, tres bombarderos ligeros y de observación Corsair peruanos bombardean a la cañonera insignia Córdoba en aguas brasileñas. Este bombardeo y los disparos de respuesta de la Córdoba son el rompimiento de los fuegos de esta guerra. Los colombianos despachan tres cazas Curtis, aeronaves de mayor versatilidad y velocidad, piloteados por veteranos alemanes de la 1ª Guerra Mundial en persecución de los anticuados bombarderos ligeros Corsair peruanos. El Alférez CAP Francisco Secada Vignetta hace frente él solo a los cazas colombianos cubriendo la retirada de sus compañeros; derriba a uno, los otros dos huyen. La victoria en la primera acción bélica de esta guerra corresponde al Perú. Al Alférez CAP Francisco Secada le cabe el honor de haber protagonizado de manera victoriosa el primer combate aéreo peruano.⁸

III. CAE EL PUESTO DE CERRO TARAPACÁ

El destacamento colombiano Amazonas no era poca cosa. Sus cuatro cañoneras Córdoba, Pichincha, Barranquilla y Bogotá y el transporte armado Mariscal Sucre, reunían catorce cañones de 75, seis cañones antiaéreos de 37. Veintiuna ametralladoras entre las antiaéreas y las pesadas. Una fuerza de desembarco que superaba los 700 hombres. Una escuadrilla de cazas de ataque aéreo y otra de bombarderos. En la primera fase de la estrategia ofensiva colombiana se hizo hincapié en que « Más

3 En las elecciones generales del 11 de octubre de 1931 Sánchez Cerro es el vencedor con más del 50% de los votos. El resultado de la votación, Jorge Basadre lo califica como «un hecho cierto» de la siguiente manera: «Lo que ha impresionado a muchos observadores ha sido que el escrutinio hecho por el Jurado Nacional de Elecciones implicó que Sánchez Cerro obtuvo más votos que Haya de la Torre, La Jara y Osorio juntos. Este es un hecho cierto.» Basadre Jorge (1968:129).

4 Compendio de la Historia General del Ejército del Perú, 3,000 años de historia. Biblioteca general y aula virtual del Ejército. <http://www.bibliotecaep.mil.pe/#/home>.

5 <file:///C:/Users/Jorge%20Llosa/Downloads/Dialnet-ElConflictoColomboPeruanoApuntesAcercaDeSuDesarrol-4014994.pdf>

6 También se ha empleado como fuente para este sub acápite a Ernesto Montagne Markholz (1962).

7 Nombre primigenio de la Fuerza Aérea del Perú - FAP.

8 El Cuerpo Aeronáutico del Perú en la guerra con Colombia (1932-1933) en <http://www.geocities.ws/conflictooperuecuador1941/fap-1933.html>).



cercana a Tres Esquinas y La Pedrera, la posición de Tarapacá sería más vulnerable a la acción aérea. Allí, o en las márgenes del Putumayo, en el punto de Güepí, podrían darse los primeros ataques». ⁹ Por tanto el pequeño e improvisado puesto de Cerro Tarapacá, establecido poco después de la toma de Leticia, estuvo en la mira colombiana desde un inicio. ¿Qué tenía este puesto más de vigilancia que otra cosa para defenderse? Dos cañones vetustos cuyos proyectiles no podían cubrir la distancia suficiente para caer sobre las naves colombianas cuando estas hicieran fuego. Una ametralladora pesada y menos de cien hombres al mando del teniente Gonzalo Díaz. La superioridad colombiana era de diez a uno en cañones (o a cero porque los proyectiles peruanos no tenían el alcance suficiente), veinte a uno en ametralladoras y más de siete a uno en hombres. A las primeras horas del día siguiente de la victoria aérea peruana de Francisco Secada, el 15 de febrero de 1933 el destacamento Amazonas ataca con todo por aire y río sobre Cerro Tarapacá y lo captura luego de la breve resistencia que el desprotegido puesto podía ofrecer. ¹⁰

IV. SITUACIÓN ESTRATÉGICA

Nótese que la primera fase de la estrategia colombiana de ataque considera a Tarapacá como una posición más vulnerable y que tanto allí como «en el punto de Güepí, podrían darse los primeros ataques». ¹¹ Tanto Güepí, como Tarapacá eran puestos casi desguarnecidos frente a unas fuerzas de ataque de envergadura suficiente como para recuperar Leticia y enfrentarse previamente a fuerzas peruanas respetables, que defendían emplazamientos de importancia verdaderamente estratégica como el Agrupamiento Táctico de Puerto Arturo sobre el río Putumayo, Pantoja sobre el Napo, e Iquitos en el Amazonas los que el Perú había empezado a reforzar convenientemente.

La segunda fase de la estrategia colombiana de ataque declara: «Lograr victorias apabullantes que desmoralizarán a la resistencia enemiga y trasladar el esfuerzo estratégico hacia el Napo y Amazonas peruanos, dominando Pantoja y Puerto Arturo para quebrar el apoyo militar que desde Loreto pudiera ofrecerse a los ocupantes de Leticia». ¹²

Cinco días después de la caída del puesto Cerro Tarapacá, el 20 de febrero de 1933, el alto mando peruano constituye el Ejército del Nor Oriente, cuya comandancia general con sede en Iquitos recae en el general Fernando Sarmiento. Como jefe de Estado Mayor de ese Ejército en el TO ¹³ se nombra al coronel Ernesto Montagne Markholz.

En el lado colombiano también hay novedades. En un primer momento los destacamentos colombianos Putumayo y Amazonas actuaron cada uno bajo las directivas de su propio comandante en jefe. Luego se unificaron como «Comando Superior Amazonas – Putumayo» a órdenes de un solo jefe, el general Efraín Rojas.

El ministro de Guerra de Colombia dispone que la estrategia ofensiva de tres fases, sea desplegada en un «Plan de Operaciones» de cinco puntos. El primero de los cuales es contundentemente el «Dominio absoluto de todo el Putumayo». Ni las tres fases de la estrategia ofensiva, ni los cinco puntos de su plan de operaciones eran de conocimiento del mando militar peruano, pero el 24 de febrero de 1933 el Servicio de Comunicaciones Navales de la Armada en Iquitos, intercepta y descifra un radiograma encriptado que el ministro de guerra colombiano Carlos Uribe Gaviria remite al general Rojas nuevo jefe del destacamento Amazonas: «Gral. Rojas: No creo conveniente Ud. baje Manaos estos momentos cuando necesitamos alistar preparativos destacamento Amazonas, fin cooperar con destacamento

9 Ibid.

10 Revisar a Jorge Basadre (1968); Jorge Llosa Montagne (2019); https://issuu.com/bgyave/docs/compedndio_de_historia_general_del_ejercito Compendio de la Historia General del Ejército del Perú, <http://www.bibliotecaep.mil.pe/>; SUPLEMENTO Revista peruana ilustrada, Lima, Diciembre, 1962), ¡HASTA QUEMAR EL ÚLTIMO CARTUCHO! Pg. 252 y ss, Benemérita Sociedad Fundadores de la Independencia, Vencedores el Dos de Mayo y 1866 y Defensores Calificados de la Patria, Biblioteca;

11 Ibid.

12 Ibid.

13 TO: Teatro de Operaciones.



MAPA: ÁREA DE LA GUERRA PERÚ - COLOMBIA 1932 - 1933



En este mapa se aprecia en color negro dos trochas. La que une Santa Elena con Puerto Arturo, y la que une Puca Urco con Esperanza.

Putumayo para abrir navegación Putumayo toda su extensión [...] Carlos Uribe Gaviria.»¹⁴ Este radiograma revestía la mayor importancia, si era cierto, pues quedaría en evidencia la prioridad en el desenvolvimiento estratégico colombiano de reunir en una sola fuerza significativa las dos fuerzas dispersas del destacamento Amazonas y del destacamento Putumayo, pues ya habían asumido que ninguna de las dos fuerzas por separado podría incursionar con pretensiones de éxito sobre Leticia.¹⁵

V. VICTORIA PERUANA EN PUERTO HILARIO SOBRE EL RÍO COTUHÉ

Pese a tener órdenes superiores de surcar el Putumayo a la brevedad para sumarse al destacamento Putumayo del Frente Occidental y doblegar la guarnición peruana de Puerto Arturo, el 17 de marzo fuerzas colombianas desprendidas del destacamento Amazonas sobre la cañonera Pichincha y las lan-

chas blindadas Magdalena y Margarita al mando del Gral. Efraín Rojas, empiezan el desembarco de 180 hombres del batallón Junanbú, intentando ocupar el puesto de vigilancia de Puerto Hilario sobre el río Cotuhé (cerca de Buenos Aires entre Cerro Tarapacá y Leticia). Fueron obligadas a reembarcarse en sus lanchas al tropel por la férrea defensa terrestre y el ataque de dos escuadrillas (6 aeronaves) de la aviación peruana que causó bajas sobre la cubierta de la Pichincha. El subteniente EP Antonio Caveró M. capturó un pabellón colombiano. Esta victoria peruana hace fracasar el intento colombiano de amagar Leticia por su retaguardia.¹⁶

VI. EVALUACIÓN ESTRATÉGICA

Con miras a definir la estrategia que retome la iniciativa de guerra para el Perú, el comando en el teatro de operaciones tiene que dilucidar las eventualidades de acción colombiana según los dos esce-

14 Despachos Interceptados y Descifrados por el Servicio de Comunicaciones Navales – día 24. Archivo del Centro de Estudios Histórico Militares del Perú CEHMP.

15 También se ha empleado como fuentes para este sub acápite a Ernesto Montagne Markholz (1962); Jorge Llosa (2019). SUPLEMENTO Revista peruana ilustrada, Lima, Diciembre, 1962, ¡HASTA QUEMAR EL ÚLTIMO CARTUCHO! Pg. 252 y ss., Benemérita Sociedad Fundadores de la Independencia, Vencedores el Dos de Mayo y 1866 y Defensores Calificados de la Patria, Biblioteca.

16 Al respecto es interesante la información obtenida en el Centro de Altos Estudios Histórico – Militares del Perú CAEHM Archivo “Marchas y Operaciones”. También Jorge Basadre (1968: 381); Jorge Llosa (2019); y http://militarwiki.org/wiki/Conflicto_armado_Per%C3%BA-Colombia_de_1932. Conflicto armado Perú-Colombia de 1932.



narios posibles que eran:

1. Que los colombianos vuelvan a intentar un ataque a Leticia ya no con fuerzas desprendidas del destacamento Amazonas, sino con este destacamento completo y reforzado por las fuerzas de Mosquera que la inteligencia naval peruana había detectado iban a su encuentro por la vía del océano Atlántico y el río Amazonas. Todas estas fuerzas después de reunirse en Manaus, como fue la intención primigenia de Rojas revertida por el ministro Carlos Uribe en el radiograma descifrado por la Marina de Guerra peruana, atacarían de frente Leticia surcando el río Amazonas desde el Brasil. El radiograma podía haber sido un señuelo; el ataque a Puerto Hilario una incursión para medir las fuerzas peruanas y el hecho de dejar el destacamento Putumayo sobre el río del mismo nombre, un estratagema para que el Perú tenga divididas sus fuerzas.
2. Que los colombianos pusieran todos sus esfuerzos en la prioridad de lograr la conjunción de los destacamentos Amazonas y Putumayo para tener con qué doblegar Puerto Arturo y conseguir el dominio del río Putumayo en toda su extensión. Pasar luego a atacar Pantoja incursionándolo por el Napo desde Santa Elena y cortar la comunicación y apoyo con Iquitos. Recién ahí irse sobre una Leticia aislada.

El jefe de Estado Mayor del ejército en el TO tiene la responsabilidad de evaluar las alternativas sobre el terreno y proponer para su aprobación por el comando general un plan de acción a nivel estratégico y táctico. Si Montagne definía la estrategia peruana en el escenario 1) descrito más arriba, debía instalar su PC¹⁷ en Leticia. Pantoja y Puerto Arturo pasarían a un segundo nivel de prioridad.

Si Montagne definía la estrategia en el escenario 2), debía instalar su PC en Pantoja con el riesgo de que la fuerza principal del ataque colombiano atacara Leticia de frente viniendo por el río Amazonas.

Montagne se situó en el segundo escenario y dispuso un Planteamiento Operativo Estratégico de tres puntos:

1. Impedir la captura de Puerto Arturo, evitando la conjunción de los destacamentos colombianos Amazonas y Putumayo.
2. Evitar la incursión por el río Algodón para impedir un ataque desde Santa Elena a la retaguardia de Puerto Arturo.
3. Asegurar el control de la confluencia del río Algodón con el Putumayo para imposibilitar el acceso colombiano al río Napo.

El reporte del diario de marchas y operaciones correspondiente al 30 de marzo de 1933 del Archivo del CEHMP dice así: «Ha llegado el Tte. Belaúnde y 3 oficiales de ingeniería. El Coronel Montagne parte en comisión a Pantoja en la 1-R-10. Lleva amplios poderes encargado de regular y preparar la ofensiva contra Güepí. El ministro de guerra aprueba el plan de guerra enviado. El presidente ordena tomar la ofensiva».¹⁸ Esta orden revierte las disposiciones sobre las que se basó el despliegue y accionar iniciales de la Vª División, que instruían no realizar ataques, solo acciones defensivas.¹⁹

El plan de guerra aprobado al convalidar la hipótesis del escenario 2, obligaba a evitar el funcionamiento de las líneas de soporte de guerra colombiano al TO a través del río Amazonas por el Atlántico.

La MGP ejecuta el bloqueo naval de las costas caribeñas y del Pacífico colombiano. El 4 de mayo cruza el canal de Panamá la fuerza de tarea compuesta por el crucero explorador Coronel Bolognesi y dos submarinos clase «R»; el R1 y el R2. Semanas después, en previsión a un escalamiento de la guerra zarpan del Callao en misión de bloqueo naval, el crucero Lima y los destructores Villar y Guise.

A solo seis días de asumido el cargo, Montagne estando en los aprestos de recabar la información completa, diseñar el plan de guerra con su estado mayor y despachar los refuerzos materiales y humanos

17 Siglas de Puesto de Comando.

18 Si bien el reporte del archivo del CEHMP tiene fecha 30 de marzo, Montagne se constituye e instala su PC en Pantoja el día 27 de marzo de 1933.

19 Compendio de la Historia General del Ejército del Perú Ob. Cit.



a los puestos y guarniciones, el fuerte destacamento colombiano Putumayo ataca la muy inferior guarnición peruana de Güepí de tercer nivel en importancia estratégica, con lo cual se perfila como válida la opción estratégica colombiana del 2º escenario que Montagne había evaluado como la más probable.

Doscientos bravos guarnecían Güepí con solo una sección de cañones Oerlikon de 20mm y otra de ametralladoras. Sin apoyo naval o aéreo, resistieron ocho horas el 26 de marzo de 1933, el ataque de mil hombres de un destacamento de 6 cañoneras con artillería de montaña de 10 cañones de 75mm, 12 ametralladoras pesadas, 7 cañones y 8 ametralladoras antiaéreas y once aeronaves. El sargento Fernando Lores Tenazoa, al igual que los nueve bravos a su mando entregó su vida, extendiendo en el imaginario de los atacantes la línea defensiva peruana saltando de árbol en árbol sin dejar de disparar. Al día siguiente del ataque a Güepí, Montagne se constituye en Pantoja, pero las fuerzas colombianas no osaron atacarla desplazándose por la trocha que la une a Güepí. En vez de ello, se fueron a Calderón para desembarcar tropas allí y hostigar desde el frente occidental a Puerto Arturo en espera de la llegada del destacamento Amazonas que cursaba el Putumayo desde el frente oriental al mando del general Rojas. Puerto Arturo no estaba casi desguarnecido como lo estuvieron Cerro Tarapacá y Güepí, pero tampoco era una fortaleza que pudiera considerarse inexpugnable ante el destacamento Putumayo que contaba con más del triple de cañones de 75mm (10 a 3) y más del doble de cañones de 37mm (7 a 3) y de ametralladoras pesadas. Dos batallones de infantería guarnecían Puerto Arturo.²⁰

VII. PERÚ RETOMA LA OFENSIVA. GOLPE EN YABUYANOS

Al tercer día de marcha abriendo trochas desde Puerto Arturo, un 28 de abril de 1933, el coman-

dante Oscar Sevilla sabía cuál era el sitio preciso del paso de las embarcaciones colombianas que se dirigían a Calderón por informaciones arrancadas a un prisionero. Cayendo la noche en Yabuyanos dispararon a las fuerzas de desembarco hasta el amanecer ocasionando bajas importantes en las cañoneras que optaron por retirarse sin poder desembarcar ni un solo hombre. No pudieron con Calderón ni Yabuyanos, menos iban a poder solos con Puerto Arturo.²¹

VIII. «QUE TUS PLANES SEAN TAN OSCUROS COMO LA NOCHE, LUEGO ATACA COMO UN RAYO». (SUN TZU)

Era tal la decisión de Montagne de desbaratar el intento colombiano de hacerse del dominio del río Putumayo en toda su extensión, que se llevó de Iquitos hasta su PC en Pantoja a su brazo derecho, el comandante Adolfo Granadino jefe de la 2ª Sección de su Estado Mayor. En virtud del Planteamiento Operativo Estratégico de Montagne, Granadino va al río Algodón a desplegar in situ el correspondiente Planteamiento Operativo Táctico de ejecución. Establece su PC en Purma Fagui y dispone el sitio idóneo y todo lo relativo al emplazamiento de un destacamento ligero especial de repliegue rápido, en la desembocadura del Algodón sobre el Putumayo, a un paso de la trocha que une este lugar con Esperanza, para la emboscada sorpresa sobre las cañoneras del general Rojas: Puca Urco.²² El destacamento especial estuvo al mando del capitán EP²³ Juan Ragúz. Cumplida la misión de establecer el destacamento especial de sorpresa en Puca Urco, el comandante Granadino hace hincapié en la siguiente orden «que efectuada la emboscada, en su retirada imperiosamente salvarán la pieza Schneider, pues, además de impedir que caiga en manos del enemigo, representa el 50 por ciento del fuego de artillería de que me desprendo».^{24 25}

20 Revisar a Jorge Basadre (1968:389); Jorge, Llosa (2019); SUPLEMENTO Revista peruana ilustrada (1962), ¡HASTA QUEMAR EL ÚLTIMO CARTUCHO! Pg. 252 y ss., Benemérita Sociedad Fundadores de la Independencia, Vencedores el Dos de Mayo y 1866 y Defensores Calificados de la Patria, Biblioteca.

21 Jorge Basadre (1968:387); http://militarwiki.org/wiki/Conflicto_armado_Per%C3%BA-Colombia_de_1932. Conflicto armado Perú-Colombia de 1932.

22 «Sarabia» para los colombianos.

23 EP: Ejército peruano.

24 Augusto Jaramillo (1972).

25 Archivo “Marchas y Operaciones” del Centro de Altos Estudios Histórico – Militares del Perú CAEHM; Jorge Llosa (2019)



IX. LA EMBOSCADA DE PUCA URCO DETERMINA EL RESULTADO DE LA GUERRA

Puca Urco, en la desembocadura del río Algodón sobre el Putumayo iba a decidir el resultado de la guerra, porque si la fuerza especial tenía éxito se evitaría la ansiada –por Colombia- conjunción de los destacamentos Amazonas y Putumayo. El tiempo en la realización de esta acción era vital. La Sociedad de Naciones y los países de América ejercían presión al Perú y Colombia para el cese de las hostilidades, la firma del respectivo armisticio podía darse en cualquier momento y el país que mantuviera la posesión de Leticia a la firma de este armisticio era el vencedor de la guerra.

El mismo 27 de marzo que Montagne se constituye en Pantoja, recibe al teniente 2º AP²⁶ José Mosto que venía con seis pares de minas desde Iquitos que él había armado y que solo él sabía cómo fondearlas y hacerlas estallar en el río que se le indicara. Montagne ordena a Mosto correr en busca del comandante Granadino con las minas al Putumayo por Santa Elena y el río Algodón.

Al anochecer del 6 de mayo de 1933 en los parajes ocultos del clandestino destacamento especial de Puca Urco, el teniente Mosto desde su puesto de vigilancia distingue un brillo anaranjado hacia el Este, en la dirección del Putumayo por donde debía acercarse la flota colombiana. Como buen marino, sabe que son las chimeneas de las cañoneras colombianas. Advierte al capitán Ragúz y al teniente Butrón, jefe este último del componente de infantería del destacamento. Con toda seguridad, la jarana empezaba esa noche.²⁷

X. EL GENERAL ROJAS NO QUIERE MÁS SORPRESAS

El destacamento Amazonas de 4 cañoneras y 1 transporte armado del Gral. Efraín Rojas, se ha dividido en dos escalones «por si acaso». Ya habían sido sorprendidos y obligados a retirarse en Puerto Hilario sobre el río Cotuhé. Son las tres de la madru-

gada, ya del 7 de mayo de 1933. Torrencial lluvia y oscuridad total. El primer escalón del destacamento en cautelosa aproximación lo comanda el mayor Alfredo Collazos, está compuesto por tres cañoneras: Córdoba, Pichincha y Barranquilla, además de dos lanchas transportando tropas de desembarco de 300 hombres. Arremeten en total con siete cañones de 75 mm, cinco cañones de 37 y 12 ametralladoras. Otra vez una diferencia abismal de fuerzas entre colombianos y peruanos a favor de los primeros. Cincuenta y dos bravos con un solo cañón de 75mm y seis pares de minas fondeadas, que podían o no explotar, no pestañean en su decisión de hacerles frente. El fuego y entrega peruanos lograron evitar que los atacantes afirmen las rampas para desembarcar. Con derroche de valentía las tropas de asalto colombianas hicieron denodados esfuerzos para poner pie en tierra. Con igual derroche, las tropas peruanas lograron impedirlo.²⁸

XI. AMÁRRENSE LOS PANTALONES

El Mayor Alfredo Collazos envía radiograma a su general Rojas: «En Saravia fuerte resistencia peruana con artillería; tres piezas localizadas y ametralladoras; además, explotó una mina cerca de la orilla derecha; sostúvose combate media hora; falta apoyo otros buques impidió prolongar más tiempo combate; sitúome un kilómetro abajo, ordené reconocimiento en lancha. Servidor Mayor Collazos». ¿Tres piezas de Artillería «localizadas» y ametralladoras? ¡Falso! Había solo 1 cañón y ninguna ametralladora.

La respuesta del general Rojas a Collazos fue el radiograma siguiente: «Mayor Collazos: En sus manos están tres barcos con excelentes cañones, ametralladoras, mitad fuerzas infantería. Ataque nuevamente y amárrense pantalones. Con fuerzas voy a toda máquina. Fdo. Gral. Rojas». Pero no fue así. Collazos se quedó en el kilómetro que dijo estar río abajo y Rojas no fue ni a toda máquina ni a marcha lenta a ningún lado. Más bien él mismo también tuvo que amarrarse los pantalones.²⁹

26 AP: Armada peruana.

27 Ver a Augusto Jaramillo (1972); José Zárate (1965); Humberto Araujo (1965); Jorge Llosa (2019).

28 Augusto Jaramillo (1972); José Zárate (1965); Humberto Araujo (1965); y Jorge Llosa (2019).

29 Boletín de informaciones de la Comandancia en Jefe del Nor-orienté de 26 de mayo de 1933. Sector Algodón



Ambos esperaron el amanecer aguardando los refuerzos del general Vargas Cortés que venía en la cañonera Mariscal Sucre. Llegadas las luces del nuevo día, desde las 8 am hasta las 11am bombardean Puca Urco y recién desembarcan. Obviamente ya no había nadie en el lugar de la emboscada. Una emboscada se hace desde un punto ocupado temporalmente para tal fin. Ese punto no es una base, no es un fuerte, no es una guarnición asentada. En la emboscada lo importante no es la ocupación de algún paraje o terreno, sino el efecto que se logra con una acción sorpresiva. La misión de Puca Urco se cumplió a cabalidad. La ocupación posterior por los colombianos de ese paraje desde el cual se hizo la emboscada, no tiene relevancia alguna. Ocuparlo después de ocho horas, tras un bombardeo donde ya no había ninguna tropa, ni armamento, no significó nada. Puerto Arturo seguía infranqueable y, con él en pie, imposible el ataque colombiano a Leticia. Es inaudito lo que se lee en cierta bibliografía de guerra colombiana sobre que hubo una «Victoria colombiana en Sarabia», que «se tomó la guarnición de Sarabia» ¡falso! La victoria fue peruana y ahí no hubo ningún emplazamiento permanente. Las pequeñas fuerzas peruanas al mando de un capitán que detuvieron un destacamento con dos generales, recorren ipso facto la trocha abandonada que une Puca Urco con la localidad de Esperanza, con el cañón Schneider de 75mm desarmado a cuestras y toda su impedimenta. Logran llegar, reabriendo la trocha abandonada en epopéyico recorrido solo media hora antes que lo hagan los colombianos por el río Algodón y zarpan de inmediato en la lancha no artillada Águila rumbo a Purma Fagui.

Los colombianos no habían podido poner un pie en Puca Urco, no se atrevieron a atacar Purma Fagui, menos a atacar Puerto Arturo y menos aún a atacar Leticia. El alto mando colombiano había dispuesto como fecha perentoria para el ataque a Puerto Arturo el 10 de Mayo de 1933. El armisticio llegó el 25 de Mayo. La emboscada de Puca Urco consiguió el efec-

to superior estratégico, más allá de la escaramuza misma, de inmovilizar los dos frentes colombianos. Montagne estuvo en lo correcto proponiendo a su superioridad el despliegue idóneo de las fuerzas peruanas en el teatro de operaciones según una visión estratégica con la que se evitó perder Leticia militarmente. El general Fernando Sarmiento obtuvo la victoria de esta guerra para el Perú, como la obtuvo el mariscal Eloy Ureta en la guerra de 1941, reconocimiento histórico que la patria aún debe al general Sarmiento y al entonces coronel Montagne.³⁰

XII. PARA LOS QUE SOSTIENEN QUE EL PERÚ NO GANÓ ESTA GUERRA

La planificación y ejecución de la estrategia de guerra si bien recae en el mando militar, está sujeta a la aprobación del mando político del Estado a través del gobierno de turno en función del objetivo político estratégico que éste determina.

El 30 de abril de 1933 había sido asesinado por la espalda el presidente Sánchez Cerro por el aprista Abelardo Mendoza Leiva, cuando aquél pasaba revista en el hipódromo de Santa Beatriz a treinta mil reservistas que se disponían a acudir al frente de guerra externo. El nuevo presidente Oscar R. Benavides en posición de ver de manera más desapasionada las cosas que Sánchez Cerro, se allanó a propiciar la paz sustrayendo al Perú de su condición de invasor y, recuperando su legitimidad internacional. Es así que en su condición de jefe de Estado, modifica el objetivo político estratégico de la guerra que inicialmente fue mantener la posesión de Leticia, por el de obligar a Colombia a revertir sus incumplimientos y la inejecutabilidad del Tratado Salomón – Lozano. El Perú mantuvo la posesión de Leticia un año después de la firma del armisticio, desde el 25 de Mayo de 1933, hasta el 24 de Mayo de 1934 en que la entrega a la Sociedad de Naciones,³¹ no a Colombia. Algunos sostienen que el Perú no ganó esta guerra porque no conservó Leticia que era el objeti-

30 Como se ha señalado, es aconsejable revisar los fondos del Centro de Altos Estudios Histórico – Militares del Perú CAEHM Archivo “Marchas y Operaciones”. Además, ver “La Crónica” de 14 de diciembre de 1933, transcripción de “Mundo al día” de Bogotá; SUPLEMENTO Revista peruana ilustrada (1962). ¡HASTA QUEMAR EL ÚLTIMO CARTUCHO! Pg. 252 y ss. Benemérita Sociedad Fundadores de la Independencia, Vencedores el Dos de Mayo y 1866 y Defensores Calificados de la Patria. Biblioteca; Augusto Jaramillo (1972); Ernesto Montagne (1962); y Jorge Llosa; http://militarwiki.org/wiki/Conflicto_armado_Per%C3%BA-Colombia_de_1932, Conflicto armado Perú-Colombia de 1932

31 Entidad predecesora de la Organización de Naciones Unidas ONU o NNUU.



vo político estratégico de la guerra. Pero ese objetivo político estratégico fue modificado por el nuevo presidente durante la guerra, antes del armisticio. Y aun así este nuevo presidente no hubiera modificado el primigenio objetivo político estratégico, éste se cumplió, puesto que se mantuvo la posesión de Leticia por todo un año y luego se entregó, no al rival de la guerra, sino a la Sociedad de Naciones.

Los aliados tenían como objetivo político estratégico en la IIª Guerra Mundial la captura de Berlín. La mantuvieron en su poder un tiempo pero luego, por acuerdos diplomáticos se la devolvieron a Alemania. ¿Vamos a sostener entonces que como no se mantuvo por siempre el objetivo político estratégico de mantener el dominio de Berlín los aliados no ganaron la IIª Guerra Mundial?

Las negociaciones diplomáticas y el final acuerdo al que Colombia se allanó fueron adecuadamente propiciadas por el presidente Benavides, puesto que el Perú estuvo desde un principio en desventaja moral en esta guerra por su condición de invasor del territorio ya extranjero de Leticia. El 24 de mayo de 1934 Perú y Colombia firman el Protocolo de Río de Janeiro que ratificó el Tratado Salomón-Lozano de 1922. Este protocolo reafirmó las fronteras definidas en 1922 entre los dos países. Permitió a Colombia recuperar el territorio de Leticia y dejó plasmado el compromiso de concluir acuerdos especiales sobre el comercio y el tráfico fluvial gratuito con Perú, satisfaciendo de este modo a ambas partes.

Las guerras tienen resultados y consecuencias. Si bien el resultado militar fue el triunfo peruano, una de las consecuencias político – diplomáticas en el aspecto territorial fue la pérdida definitiva de Leticia, pero la recuperación de Güepí. Con el Protocolo de Río de Janeiro el Perú y Colombia alcanzaron la paz que es, y debe ser permanente y, seguir siendo así reconocida por ambas naciones ancestralmente hermanas.

REPOSITORIOS

- Centro de Estudios Histórico Militares del Perú CEHMP. Archivo.

BIBLIOGRAFÍA

- BASADRE G., Jorge (1968). Historia de la República del Perú, 1822 – 1933. Sexta edición. Lima. Editorial Universitaria.
- JARAMILLO Ruiz, Tte. Cl. Augusto D. (1972). Conflicto peruano-colombiano: ¡Puca Urco!, 7 de Mayo de 1933. Lima. Editorial Gráfica Industrial.
- LLOSA Montagne, Jorge Ernesto (2019). Yo, Soldado, del ejército y de la Constitución. Lima. Editorial Saxo, Yo publico.
- MONTAGNE Markholz, Ernesto (1962). Memorias del general de brigada EP Ernesto Montagne Markholz. Lima. Imprenta del Colegio Militar Leoncio Prado.
- ZÁRATE Lescano, Tte. CrI. José (1965). Historia Militar del Conflicto con Colombia de 1932, Lima. Biblioteca Militar del Oficial N° 34, Ministerio de Guerra.
- ARAUJO Arana, Cap. Humberto (1965). Conflicto Fronterizo Perú - Colombia 1932 – 1933 Tomo Tercero, 1ª Edición, Lima.

ENLACES WEB

- Todas las consultas a Internet vigentes al 23 de enero de 2,020.
- https://es.wikipedia.org/wiki/Incidente_de_Leticia Incidente de Leticia.
- <http://www.bibliotecaep.mil.pe/#/home> Compendio de la Historia General del Ejército del Perú, 3,000 años de historia. Biblioteca general y aula virtual del Ejército.
- <file:///C:/Users/Jorge%20Llosa/Downloads/Dialnet-ElConflictoColomboPeruanoApuntesAcercaDeSuDesarrol-4014994.pdf> El conflicto colombo – peruano - Apuntes acerca de su desarrollo e importancia histórica. Artículo tipo 2: de Reflexión. Según clasificación de Colciencias. Pertenece a la investigación doctoral del autor, titulada “Modernización y profesionalización del ejército en Colombia, 1907-1958”. Adolfo León Atehortúa Cruz.